



MANIFIESTO

25 DE NOVIEMBRE DE 2012. DÍA INTERNACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Las personas aquí reunidas manifestamos nuestra repulsa hacia quienes menoscaban la igualdad ejerciendo violencia contra las mujeres. De igual manera, manifestamos nuestro compromiso y apoyo a las mujeres afectadas por la violencia machista en cualquiera de sus manifestaciones, en esta conmemoración del 25 de noviembre, proclamado Día Internacional contra la violencia de género por la Organización de Naciones Unidas.

Expresamos nuestra voluntad de seguir luchando contra esta lacra social que niega el derecho fundamental a las mujeres a la vida, y es la manifestación más devastadora de la discriminación por razón de género.

Desde aquí expresamos nuestra indignación y condenamos cada uno de los 43 asesinatos de mujeres, víctimas de la violencia de género, en lo que va de año.

Defendemos un modelo de educación igualitario entre mujeres y hombres, fundamental para la superación del sexismo y la violencia de género. Abordar los cambios hacia una educación basada en valores y actitudes sociales igualitarias, en el respeto mutuo entre personas y en la defensa de los derechos humanos, es una tarea que afecta al conjunto de la sociedad, a todas las personas y contextos donde se reproduce y transforma la cultura, profesorado, padres, madres, educadores y educadoras, medios de comunicación, responsables del arte, la cultura y el ocio, políticos, etc.

Por ello reivindicamos la necesidad de trabajar conjuntamente, con especial atención con jóvenes y adolescentes, ya que según los datos de los últimos años, se está produciendo un descenso en la edad de los agresores.

La marginación social, la pobreza, el desempleo y la dependencia económica, son factores que aumentan la discriminación de las mujeres y las hace más vulnerables a los malos tratos y la violencia de género.

Por ello consideramos urgente y prioritario adoptar medidas para la creación de empleo y para el mantenimiento y sostenibilidad de nuestro estado de bienestar, donde los servicios públicos de educación, sanidad y servicios sociales, garanticen el acceso y la equidad de estas prestaciones al total de la ciudadanía, para lograr así una sociedad más igualitaria, sin la cual es imposible avanzar hacia una sociedad sin violencia machista.

Siendo como es la violencia de género un problema de primera magnitud, que conmueve y afecta a todas las capas sociales, entendemos como necesario que todas las fuerzas políticas aúnen sus esfuerzos, y pongan todo su empeño y voluntad para que quienes la sufren, las víctimas, recuperen su dignidad, su estabilidad emocional y sus derechos plenos de ciudadanía.

En el día de hoy, quienes estamos aquí reunidas y reunidos, venimos a manifestar nuestra repulsa hacia la violencia ejercida contra las mujeres, y mostramos nuestra recriminación hacia aquellas actitudes que impiden avanzar en la eliminación de esta lacra social.

Castilblanco, 25 de noviembre de 2012